

EL CIERRE DOMINICAL, PIDEN NUMEROSOS EMPLEADOS DE COMERCIO DE SAN JOSÉ

NO HAY BASE JURIDICA NI RAZON LOGICA PARA UNA DISCRIMINACION CONTRA LOS EMPLEADOS DE COMERCIO.—EL DOMINGO ES EL UNICO DIA QUE LLENA LA NECESIDAD VITAL DE EXPANSION AL ESPIRITU.—LA MAYOR OPOSICION ES LA DE LAS CANTINAS.

Un grupo de empleados de comercio eleva un memorial al Presidente de la Junta de Gobierno, don José Figueres, exponiendo su criterio acerca del cierre dominical

Excmo. Sr.
don José Figueres F.
Presidente de la Junta de
Gobierno.
Su Despacho.

Distinguido Sr. Presidente:

Los empleados de comercio de la ciudad capital y de las cabeceras de provincia, hemos venido haciendo gestiones en el sentido de conseguir que se decrete el cierre dominical. Como hasta el presente no hemos logrado nada en concreto, nos permitimos ratificar nuestra solicitud en el sentido indicado.

El día domingo es el único que, para el trabajador, puede llenar satisfactoriamente la necesidad elementalísima y vital de proporcionarle expansión a su espíritu y oportunidad de cumplir con obligaciones sociales y de familia, indispensable todo ello al desarrollo armónico de la personalidad y al logro de un mayor agrado de convivencia.

Las anteriores razones, unidas al beneficio propiamente material o físico que obtiene el trabajador con el descanso dominical, son una contribución inapreciable a la armonía y a la eficiencia.

En Costa Rica los jornaleros, los obreros de la industria, los oficinistas, los maestros, los profesionales, en fin todos los trabajadores manuales e intelectuales, con excepción de los empleados de comercio tienen derecho al descanso dominical. No hay base jurídica; no existe razón lógica y mucho menos moral que justifique esta condición desigual y de sacrificio en perjuicio de un sector de trabajadores.

En numerosos países, incluso algunos más atrasados en medidas de progreso social que el nuestro, ya no se hace esta discriminación con los empleados de comercio y se ha establecido el descanso dominical para todos los trabajadores.

Podrá argumentarse que el cierre dominical perjudica a los comerciantes, porque el domingo es el día de mayor venta. Si esta venta se refiere a artículos de consumo indispensable, ja-

más podrá bajar, porque las necesidades de consumo dependen a necesidades vitales permanentes. Los artículos alimenticios, las prendas de vestir que no se compran un determinado día tendrán que comprarse cualquier otro día indefectiblemente.

Quienes han hecho más recién oposición a nuestro justo deseo son los propietarios de cantinas. A nuestro juicio, por el hecho de que se deje de vender licor los domingos no pierde nada el país, y al contrario será una contribución en beneficio de la economía, la salud y la moral de Costa Rica.

Son interminables las razones que podemos presentar en apoyo de nuestra justa tesis, pero nos consideramos relevados de hacerlo por estar convencidos de la comprensión de Usted y demás miembros de la Honorable Junta de Gobierno, para con las inquietudes y aspiraciones de los trabajadores.

Sin otro particular, nos suscribimos atentos servidores de la patria y de todo propósito noble por parte de la Junta de Gobierno que tan dignamente Ud. preside,

Sigifredo Torres, Manuel Marín, María Elena Ramírez, Marita Castro, Margarita Chacón O. Arturo Bejarano, Joaquín Calderón, Gonzalo Méndez B., Ricardo Varela B., Jesús Coto, Luis Castro Q., Tienda "El Trébol", Miguel O. Navarro, Alfonso Araya, H. Sancho, Ramón Monge, Empleados Tienda la Constancia, Carmín de Marín J., José Sauma, Yolanda Cerdas, Héctor Chinchilla, Luis J. Brenes, Walter Cuadra, Angela Ramírez V., Solón Andrea, Alexa Campos V., Mario Córdoba.

ANDAREMOS EN BUSCA DE DANTAS

Dice "La Hora" que el Gobierno de los Estados Unidos ha propuesto al de Costa Rica cambiarle dos focas por dos dantas.

Está bien. Las focas tienen la ventaja de que pueden ser entrenadas a aplaudir cualquier discurso de nuestros dirigentes, por

Los Candidatos a la Presidencia en Estados Unidos hacen la corte a los trabajadores de la nación

EL PRESIDENTE TRUMAN PROMETE ENMIENDAS A LA DEBATA LEY TAFT — HARTLEY, PASADA POR EL CONGRESO REPUBLICANO. DEWEY POR SU PARTE, DECLARA QUE EL MOVIMIENTO LABORISTA ES UN BASTION DE LA LIBERTAD.

Las elecciones presidenciales en los Estados Unidos están al caer el próximo noviembre, y los candidatos están, como de costumbre, haciendo la corte asiduamente al voto del trabajador en el país, que puede muchas veces ser el factor decisivo de la elección.

La situación laborista en la Nación del Norte está rodeada de peligros, porque la inflación se extiende cada vez más, con todas sus amenazas de una precipitada crisis que puede llevar el país al caos. Los artículos básicos de la existencia diaria suben persistentemente encareciendo la vida, a pesar de los prospectos de buenas cosechas; los artículos manufacturados alcanzan precios que podrían llamarse fantásticos acostumbrado como está el pueblo norteamericano a disfrutar de todo confort sin sacrificios; los salarios se aumentan, pero un nuevo encarecimiento de la vida hace necesario otro aumento, en un interminable círculo vicioso.

Y aquí vienen las elecciones, en las que sabemos que el trabajador de las ciudades, el obrero rural, el campesino en fin tienen el formidable poder del voto para decidir la continuación de una administración o el advenimiento de una nueva, que limpie la casa.

Los candidatos, pues, se dedican a solicitar el apoyo de ese voto. El presidente Truman expresó sus

especial interés ante cientos de miles de obreros empleados y trabajadores de todas clases, el público que escuchó atentamente, comenzó a razonar sobre dos puntos básicos que el Presidente les hiciera fijar su atención, y fueron: la labor mediocre realizada por el Octogésimo Congreso y el ataque contra la Ley Taft-Hartley. Los continuos aplausos demostraron que las masas de empleados han empezado a percatarse de la imperfecta labor que realizaron los republicanos en el Congreso desde que obtuvieron la mayoría.

Algunas de las frases punzantes que quiso caracterizar el señor Truman, fueron: "Si ustedes llegan a permitir que los republicanos reaccionarios adquieran el completo dominio de este Gobierno, las uniones se debilitarán tanto que temo no tan solo por un descenso del nivel de vida actual sino por la inseguridad del capital privado en lo relativo a la Ley Taft-Hartley, dijo: "Si se llegara a poner en práctica toda la fuerza de la ley, el trabajador quedaría sometido a un esclavo".

Thomas E. Dewey, el candidato republicano, por supuesto que no se queda mirando a las estrellas. En discurso reciente Mr. Dewey declaró que el movimiento sindicalista como se entiende en los Estados Unidos es un bastión de la libertad. Mencionó el hecho de que el estado de Nueva York, del cual es él Gobernador desde hace seis años, es el primero en el arreglo de sus disputas obrero-patronales pacíficamente; que no hay legislación clasista en las leyes de Nueva York, y que él pudo hablar claramente el lenguaje del trabajador al analizar por qué el precio de la carne ha subido, por qué se conserva alto y qué medidas pueden tomarse para que decline.

Dewey goza de una popularidad tremenda en el Estado de Nueva York por sus administraciones progresistas, y en sus discursos ha prometido a los trabajadores del país, su oposición al Socialismo y el Comunismo, como la mayor amenaza a la libertad del trabajo y a su derecho a sindicalizarse como a bien lo tenga.